

Las cuatro disciplinas de la ejecución (4DX).

En esencia, las cuatro disciplinas de la ejecución son una serie de afirmaciones o acciones que tienen como finalidad conseguir que el individuo tenga una mayor probabilidad de éxito al perseguir sus objetivos más ambiciosos; teniendo como ideología principal el salir de la zona de confort y la rutina en los métodos, optando por la creatividad y la impredecibilidad.

Sin embargo, el mayor obstáculo en la ejecución de una nueva estrategia suele ser el recurso humano, pues a la hora de transmitir los objetivos, es difícil que este último se comprometa como quisiéramos.

Para ello se presentan estas cuatro disciplinas de la ejecución, que, de ser implementadas óptimamente, pueden ayudarnos a conseguirlo.

1. Enfocarse en lo realmente importante.

Esto hace referencia a primer aspecto fundamental de toda empresa, fijarse metas generales, crucialmente importantes, mismas que darán dirección al ciclo diario de operación.

Este paso consta de 4 reglas fundamentales para conseguir la fijación de las MCI:

1. No enfocarse en más de dos MCI al mismo tiempo.
2. Las actividades operativas deben orientarse a conseguir las MCI.
3. Los líderes deben determinar de qué manera contribuirán los equipos a la consecución de las MCI.
4. Debe existir un parámetro cuantitativo que indique que se ha conseguido el objetivo para cumplir las MCI.

2. Actuar sobre las medidas de predicción.

Esta segunda disciplina va ligada a la última regla de la primera, y consiste en escoger los KPI, o indicadores de desarrollo/progreso que medirán la situación y el avance que la empresa en su conjunto tendrá en la realización de los objetivos para las MCI.

Lo importante aquí es decidir qué tipo de indicadores se utilizarán. Estos pueden ser de tipo estadístico como los registros o los estados de resultados. Pero es indispensable que el sistema que se elija cuente con los siguientes aspectos fundamentales:

- Que sea predictivo o modificable en cualquier punto de la operación.
- Que aquello que mida sea un evento constante, y no solo de una ocasión.
- Que involucre la participación del equipo.
- Y, sobre todo, que sea medible y objetivo.

3. Llevar un marcador convincente.

Esta parte es muy importante, pues aquí es donde el equipo debe comprometerse con el progreso y motivarse.

Básicamente se trata de crear o establecer un método visual de gestión de proyectos, donde los colaboradores puedan observar en tiempo presente cómo va su progreso, cuánto les falta, si lo hacen bien o si tienen que mejorar. En esencia, se trata de hacer público el progreso de los objetivos para las MCI.

Las características que este método de gestión debe tener son:

1. Que sea simple de entender.
2. Que sea visible para el equipo.
3. Debe mostrar las medidas históricas y predictivas.
4. Cuando sea visto, debe mostrar si se está ganando o perdiendo.

4. Crear una cadencia de rendición de cuentas.

A grandes rasgos, se trata de hacer rutinaria una retroalimentación sobre el progreso que se tiene en la persecución de los objetivos para las MCI.

Estas reuniones deben hacerse cada determinado tiempo, y orientadas hacia la revisión objetiva de los KPI'S, con el fin de realizar los ajustes necesarios en caso de un bajo desempeño, o de motivar a los colaboradores a seguir adelante con la forma en que se está trabajando.